

manda a consultar los autores, y al tercero dice la congregación que no cree conveniente contestar.

Si la congregación no se ha excedido en sus contestaciones, comprendemos que sea capaz el autor de creer puede estar satisfecho de su trabajo; lo que no queremos creer nosotros, es que, en un boletín eclesiástico, se den bromas tan pesadas y de un género tan poco caritativo.

Son enemigos los redactores del boletín del consultante? En los neos todo cabe.

La España Constitucional, diario sagastino, se declara abiertamente anti-dinástico. «Si este periódico tuviera importancia, también la tendría su reciente evolución; pero careciendo de ella el primero, claro es que tampoco la tiene la segunda.»

Estamos seguros de que si volviera a mandar Sagasta con la dinastía actual, sería nuevamente dinástico el diario ex-sagastino.

Leemos en La Correspondencia de anoche:

«En palacio se desmiente la noticia dada anoche por La Epoca, de que el rey Víctor Manuel ha escrito a D. Amadeo mandándole que no piense en abandonar el trono español, porque sería fatal en primer término a su dinastía, y a la unidad de la Italia.»

Sea o no de un palacio la rectificación que hace el diario de noticias, conste que es absurda, pero totalmente absurda, la especie echada a volar por la cándida e inocente Epoca.

De Zaragoza dicen, que ni por parte de la autoridad civil ni de la militar, se ha mandado prender allí a nadie preventivamente, y que todas las prisiones hechas han sido por orden del fiscal que entiende en la causa contra los que fueron detenidos con armas el lunes por la noche.

Desde hoy aparecerá un nuevo periódico titulado El Gobierno, cuyo prospecto hemos recibido y sobre cuyas doctrinas no emitiremos un juicio hasta tanto que hayamos visto alguno de sus números. Entretanto que el momento de formar nuestro juicio llega, saludamos cordialmente al nuevo colega y le deseamos prospera vida y acierto.

La Epoca afirma que los radicales no están satisfechos con lo acordado por el gobierno respecto a las cuestiones ultramarinas, y esto es inexacto; lo que el gobierno ha resuelto está conforme con lo que una y otra vez ha declarado en las Cámaras, entre los aplausos de la mayoría que hoy piensa lo mismo que ayer y que siempre.

Anteayer se ha celebrado la junta general de la asociación de Escritores y Artistas. La concurrencia no fue numerosa; pero fueron aprobados los estatutos y la asociación funciona. Se nombró junta directiva, se otorgó un voto de gracias a la comisión directiva cesante, y, en representación de esta, se acordó que fuese inscrito el presidente, señor Llano y Páris, en el registro de beneméritos de la sociedad. Existen en caja 66.000 rs., y se activará la recaudación. La indiferencia de la mayoría de los escritores y artistas no desanima a los que la han acogido con entusiasmo.

La junta directiva de la asociación ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidente, D. Cayetano Rosell; vicepresidente 1.º, D. Emilio Arrieta; vicepresidente 2.º, D. José Casado del Alisal; inspector general, D. José María del Campo y Navas; tesorero, D. Manuel María de Santa Ana; contador, D. Manuel Nuñez de Prado; secretarios, D. Julio Nombela y D. Anibal Álvarez Ossorio; vocales en representación de las letras, D. Ignacio José Escobar y D. Enrique Pérez Escribá; vocales en representación de las artes, D. Luis Pellicer y D. Mariano Soriano Fuertes.

El candidato a la diputación por el distrito de Villamayor (Cáceres), Sr. Sánchez de Molina, es un antiguo liberal, a quien equivocadamente se ha calificado de unionista por algunos poco conocedores de los hombres de nuestro partido y nada dispuestos a hacerles justicia. Nosotros, que conocemos las circunstancias del Sr. Sánchez de Molina, nos complacemos en hacerle esa justicia que se le merezca y en asegurar que es uno de los radicales más decididos y consecuentes de la provincia de Cáceres.

En La Correspondencia de España de anoche leemos el siguiente suelto:

«El cambio de tictica adoptado por los antes partidarios de la autonomía de Cuba y por los que de buena fe, y obedeciendo, han trabajado y trabajan por llevar reformas políticas a las Antillas; cambio que tanto llama la atención de La Epoca y de otros periódicos, se lo explican los hombres viejos y experimentados que han vivido en Cuba y que desean conservar las Antillas para España, del modo siguiente:

Se acepta la idea de que no deben llevarse las reformas a la isla de Cuba, porque allí hay quien las pide con las armas en la mano; pues acceder a lo que se pide de este modo, sería una mengua y una indignidad.

Se pide la aplicación inmediata de las reformas a Puerto-Rico, precisamente porque allí no hay lucha.

Se espera que los insurrectos de Cuba dejen las armas luego que entiendan que para obtener sus deseos políticos, no tienen más que presentar peticiones a la isla.

Se quiere cojer la prenda de qué una vez pacificada Cuba, participará de las reformas políticas concedidas a Puerto-Rico como a las demás provincias de España.

Se tiene la seguridad de que los Estados-Unidos tomarán esta de esta oferta para aplaudir al gobierno español, que de este modo camina a la abolición de la esclavitud en Cuba y preparará sus futuras reclamaciones diplomáticas, si viene un ministerio contrario a las ideas políticas hoy dominantes.

Se espera que la adopción de las reformas en Puerto-Rico sea causa de la agitación en diversos sentidos de la isla de Cuba.

Se cuenta con que los voluntarios y los españoles que participen de sus ideas muestren su descontento y hasta que se conviertan en rebeldes; viniendo así a ser amigos y auxiliares del gobierno los mismos que hoy le combaten.

Se auxilia después al gobierno para que sujete a los nuevos rebeldes y se obtiene por cada auxilio una concesión; y así, etc., etc.

Así nos explicamos los viejos lo que pasa; pero confiamos en que el gobierno actual, sagaz, patriota, y que no querrá pasar a la historia con el san-

benito de haber perdido las Antillas, burlará los proyectos indicados, limitando sus concesiones a los radicales puerto-ricanos, a los que no pueda ofender o particularizar los radicales de Cuba. Un español cubano»

NOTICIAS GENERALES.

A las cinco de ayer tarde se habían recibido en Gobernación los desechos dando cuenta de hallarse terminadas las operaciones de la quinta en las siguientes provincias: Avila, Cuenca, Segovia, Zamora, Soria, Guadalajara, Huesca, Castellón, Tarragona, Barcelona, Llerida, Alicante, menos Alcoy, Santander, Palencia, León, Toledo, Baleares, Zaragoza, menos algunos pueblos de esas importancias, Burgos, Albacete, Logroño, Salamanca y Tarragona.

El estado de las líneas, a consecuencia de los últimos temporales, ha impedido indudablemente que se hayan recibido partes de las provincias que dejamos de enumerar.

Los Sres. Castelar, Olascoaga (D. J. M.), López Vazquez y Belmonte, han conferenciado ayer con el ministro de Fomento para recomendarle la urgencia de que se subaste la sección de carretera de Higuera de la Real a Valverde de Camino en la de Cáceres a Huelva. El ministro les ha dado la seguridad de que un breve se subastará algún trozo.

El Sr. Fabra, director de la agencia de su nombre, saldrá uno de estos días para París, con objeto de organizar el servicio telegráfico de la marina española.

El representante de los Estados Unidos en Madrid, Sr. Sickles, ha manifestado a su gobierno que el rey D. Amadeo perdona a un polaco llamado Krike, individuo de una expedición del filibustero Ryan, y al cual se le comutó la pena de muerte por la de diez años de presidio.

Según los telegramas recibidos de Málaga, reina en la capital completa tranquilidad, entregados los vecinos a sus habituales ocupaciones, y habiéndose retirado las tropas a los cuarteles.

El puente número 11 de Despeñaperros podrá quedar reconstruido en dos o tres días; pero el otro tardará más, y han salido brigadas de obreros para habilitar un paso provisional. Para ir a Andalucía hay que tomar la línea de Ciudad-Real e ir por Almorochón.

La real academia de la Historia ha nombrado individuo de dicha corporación, en la clase de correspondientes, al señor D. Indalecio Martínez Alcubilla.

Entre los manuscritos pertenecientes al malogrado escritor Sr. Aparisi y Guebara, se han encontrado una novela, una tragedia titulada Doña Inés de Castro, un drama titulado D. Fadrique y una colección de poesías A Delia.

El Sr. D. José Teresa y García, vicepresidente interino de la junta auxiliar de Cáceres, como vocal de la misma, está haciendo grandes gestiones para que se pague lo que se le adeuda a los empleados de las cárceles de Madrid.

En la noche del 26 del actual se figuraron cuatro de los presos de mayor gravedad de la cárcel de San Martín de Valdeiglesias. Parece que al hacer el alcalde y soto-alcalde la requisa, los sorprendieron aquellos navaja en mano, dejándoles encerrados en uno de los calabozos, emprendiendo ellos la fuga después de haberse llevado dos escopetas que había en la alcaldía y alguna corta cantidad de dinero.

En la mañana de anteayer se presentó en las cercanías de Figueras una partida de 500 carlistas, que fue ahuyentada por varias compañías que salieron a batirla.

A Vendrell llegó anteayer tarde la máquina exploradora que precedía al tren en que venía a Madrid el general Baldich, conduciendo dos soldados muertos, un oficial y el fogonero heridos por una partida carlista que, como hemos dicho, atacó a dicho tren en la noche de anteayer.

El brigadier Tello, que fue a Segovia con motivo de los sucesos ocurridos en dicha ciudad, regresó anteayer a Madrid.

La pequeña partida de Yeste se había retirado a la ermita de San Bartolomé, de donde se esperaba sería desalojada ayer tarde.

Las cartas de Málaga dicen que la represión fue muy vigorosa: a la sombra de la sedición salieron a la calle muchos amigos de lo ajeno; y como en la calle Nueva empezara el saqueo de las tiendas, la tropa, que llegó a la sazón, hizo un terrible escaramiento.

Se ha dispuesto, por el ministerio de Hacienda, que se forme una relación de los bancos, sociedades anónimas, cajas de ahorros y montes de piedad que se constituyan por acciones, sin duda para ver si todas cumplen con el pago del impuesto que la ley exige a esta clase de establecimientos.

Ayer tarde han llevado al Congreso, donde lo han visto casi todos los diputados, el estandarte cogido en un canuto de hojalata a la partida carlista de Novés. Es de raso, y como ayer dijimos, muy bien bordado en seda y oro, con lemas e inscripciones, más que guerreras, místicas. En un lado lleva las armas de España, y en otro una cruz de Santiago.

El día 9 se verificará, por acuerdo del ayuntamiento, la venta en pública licitación de los cuadrúpedos y volátiles excedentes del jardín zoológico del Parque de Madrid, bajo el tipo en que han sido tasados por la dirección facultativa del ramo.

Hoy se reunirá la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de secularización de cementerios.

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre cesión de terreno para la exposición del 75, se ha reunido ayer tarde para formular dictamen, que será favorable al proyecto del gobierno.

Por encargo del gobierno español, nuestro representante en Washington ha felicitado al general Grant a causa de su reelección de presidente.

El nuevo alcalde de la cárcel de Villa, a pesar del poco personal que tiene, ha hecho y está haciendo grandes esfuerzos para evitar los abusos que se han venido cometiendo en este establecimiento.

El diputado federal Sr. Jiménez Mena ha presentado ayer una exposición de varios vicios de Vejer, contra la pena de muerte por delitos políticos.

Se ha concedido el grado de coronel al comandante de caballería D. Pedro González.

En Zaragoza ha nacido un niño con la cara cubierta por un velo natural muy transparente, caso bastante raro en los anales de la cirugía.

El 25 se embarcaron para la Península el capitán general de Puerto-Rico, Sr. Latorre, y el secretario Sr. Ayuso.

Hoy a las tres de la tarde se reúnen los diputados y senadores de Badajoz, para tratar asuntos de gran interés.

Ha sido aprobada la coleccionada dada a varios oficiales ascendidos recientemente por méritos de guerra.

El batallón cazadores de las Navas llegó anteayer a Alcazar de San Juan, en donde por ahora quedará de guarnición.

Hoy o mañana publicará la Gaceta el decreto relativo a la emisión que se va a hacer.

Enviada por telégrafo Inglaterra con Australia, las noticias de esta colonia, que dista de la metrópoli 16.000 millas, se recibieron en Londres a las tres horas de puestas en aquella lejana tierra austral.

Ha hecho dimisión de su cargo el profesor de instrucción primaria de la cárcel del Saladero.

Los cuerpos de guarnición en Barcelona han obsequiado al Sr. Gaudin con una serenata. Una comisión de la tertulia radical pasó a felicitarle.

El coronel que fue del regimiento de Aragón se nor Chiquero, ha sido destinado a las inmediatas órdenes del ministro de la Guerra.

A las dos de la madrugada de ayer ha salido de Madrid para Ciudad-Real medio batallón de cazadores de Barbastro. También salieron para incorporarse a la columna del brigadier Camá tres compañías de ingenieros.

En La Paz de Mérida leemos lo siguiente:

«Los comercios estuvieron anoche abiertos como de costumbre, y la gente circulaba ya como de ordinario.»

«Se han suprimido algunas de las precauciones tomadas, en vista de que el orden se juzga asegurado por completo, así que ya anoche vimos suprimidos algunos centinelas.»

«Ayer falleció el guardia civil que fue herido por la espalda.»

«Su entierro fue bastante notable, pues asistieron al mismo muchos de los señores de la ciudad, y con acompañamiento de orquesta; la caja galonada; presidía el duelo el coronel comandante militar del cantón, el teniente coronel comandante del batallón de cazadores de Barcelona, y el comandante del cuerpo a que pertenecía el finado. Seguían casi toda la oficialidad de la guarnición y un respetable número de soldados, con la música del Sr. Rava.»

«Parece que entre todos los jefes y oficiales se ha abierto una suscripción, así como otra en el gobierno civil, en favor de la familia del finado.»

«Ha tomado posesión de la administración de Rentas de Loja, D. Rafael del Rosal y Vazquez de Montañón, persona de inmediatas antecedentes, a cuyo lado del liberal más consecuente de aquella localidad.»

«Damos la enhorabuena al Sr. Rosal, y felicitamos al Sr. Ulloa por tan acertada elección.»

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del señor vicepresidente Mosquera.

Extracto de la sesión celebrada el lunes 2 de Diciembre de 1872.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Pasó a la comisión de actas una exposición de varios electores de Huelva contra la elección parcial verificada en aquel distrito.

El Sr. TALLA: Estaban a 2 de Diciembre, y como hasta el 20 sólo faltan diez y ocho días hábiles, dado que haya tiempo, para discutir los presupuestos; pregunto, pues, al gobierno, si ya no habrá tiempo para esto, quise que no le haya tampoco para discutir la autorización a que sin duda habrá que apelar.

El Sr. Ministro de Estado: Muy gracias al señor Talla, en nombre de la mesa, por la excitación que ha tenido a bien hacer, y que entiendo no va dirigida al gobierno, sino al Congreso.

El gobierno tiene el firme propósito de que se discutan los presupuestos. (El Sr. Talla: No se conoce.) No lo conocerá el Sr. Talla; pero es lo cierto que ha hecho y hace cuanto está en su mano con respecto a los presupuestos, y que en el momento mismo de haberse constituido el Congreso, y procurando que se nombrase en seguida la comisión que los había de examinar. Esta ha formulado ya su dictamen sobre el de ingresos, que está sobre la mesa, y con buena voluntad y algún esfuerzo por parte de todos, espero que hemos de tener tiempo para discutir los presupuestos, celebrando sesiones de mañana y de día, y de noche a las dos, como ya he dicho, y de día y de noche a las dos, como ya he dicho, y de día y de noche a las dos, como ya he dicho.

El Sr. TALLA: Insisto en creer que no hay tiempo hábil bastante para que los presupuestos sean discutidos. El dictamen sobre el de ingresos hace días que está sobre la mesa, y no sé por qué no se ha puesto a discusión.

El señor ministro de Estado: Es, en efecto, cierto que está sobre la mesa hace algunos días el dictamen sobre el presupuesto de ingresos; pero su señoría olvida sin duda que el Congreso se ocupa en discutir un proyecto que afecta al presupuesto, como es el de dotación de culto y clero; de modo, que en realidad estamos en la discusión de presupuestos, y no perdemos tiempo con haber dado la preferencia a ese otro proyecto. Lo que el gobierno quiere hacer, y lo que he hecho en este momento, es el alto interés que ha movido al Sr. Talla, es rogar a todos los señores diputados que no entorpezcan estos debates con otros de menos importancia; y haciéndolo así, creo que habrá tiempo para discutir los presupuestos.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): La mesa, por su parte, hace cuanto puede para que los deseos del Sr. Talla se vean satisfechos, y tendrá muy en cuenta la indicación del Sr. S.

El Sr. PASARON: El Sr. Talla sabe que hace ya un mes que se están discutiendo los presupuestos. ¿Qué era el Banco hipotecario más que una parte del presupuesto? No ha sido culpa de la comisión de presupuestos que esa discusión se dilatara tanto. También forma parte del presupuesto, como ha dicho el señor ministro de Estado, el proyecto de dotación de culto y clero, y hace ya algunos días que está sobre la mesa el dictamen sobre el presupuesto de ingresos. Si no se ha presentado ya el dictamen sobre el presupuesto de gastos, es porque las sesiones de noche han impedido que se reúna la comisión general; pero en cuanto esto pueda verificarse, no pasará muchos días sin que se presente el dictamen sobre el presupuesto de gastos.

El Sr. TALLA: Yo ignoraba que el Banco hipotecario fuera una cuestión de presupuestos; pero por lo visto, tanto se quiere abarcar con ellos, que difícilmente habrá una cuestión que no afecte a la de presupuestos.

El Sr. GIL BERGES: Deseo saber si el gobierno está dispuesto a no suspender las sesiones de los Cuerpos Colegiados mientras no sean aprobados los presupuestos de ingresos y de gastos, sobre los cuales no ha dado todavía por completo, dictamen la comisión.

El señor ministro de Estado: Con decir al señor Gil Berges que el gobierno está dispuesto a no aconsejar a S. M. que haga uso de la prerrogativa constitucional, que consiste, como sabe S. S., en la suspensión de las sesiones una sola vez durante cada legislatura, estaría contestada la pregunta de su señoría; pero no es esto lo que pretende saber el señor Gil Berges, y el gobierno debe procurar que se discutan los presupuestos de ingresos y de gastos, mientras aquí haya número suficiente de diputados.

Ruegos, pues, que permanezcan en Madrid, para que no pueda darse el caso de que falte ese número.

El Sr. ULLOA: Deseo saber si el gobierno tiene noticia de que la provincia de Mérida ha sido declarada inconstitucionalmente un estado de guerra, y que los Cortes no suspendan al gobernador un bando que prescribe, aunque el estado de guerra estuviera declarado, no caben dentro de la ley de orden público.

Deseo al propio tiempo saber si el gobierno apue-

la o desaprueba la conducta de esa autoridad; y en el caso de que no, en si la responsabilidad en que ha incurrido, anulo una interposición acerca de este asunto.

El Sr. ministro de Estado: Esperaba que hoy hubiese reproducido el Sr. Gil Berges la pregunta a propósito del bando del capitán general de Aragón, para haberle contestado; y al hacerlo ahora comprendrá el Sr. Ulloa por la respuesta que voy a darle al Sr. Gil Berges, la que puede reducir a dos puntos. El gobierno entiende que el capitán general de Aragón, no ha tenido derecho para establecer un bando en el cual se crean delitos y se establecen penas. El gobierno no aprueba el bando del capitán general de Aragón, porque cree que toda autoridad que de la dependa, es menester que sepa resistir y gobernar dentro de la ley, en todas circunstancias, y opina que las funciones de los jefes militares, cuando se produce un hecho de fuerza, están reducidas a tomar el mando de las tropas y con ellas combatir y vencer la insurrección, pero no manteniendo los gobernadores civiles en la esfera de sus funciones propias, y en su jurisdicción los tribunales ordinarios.

Con esto contesto también al Sr. Ulloa. No tengo aún noticia particularmente de los hechos a los que su señoría se refiere; supongo que la tendrán los señores ministros de la Gobernación y de la Guerra; pero aseguro al Sr. S. que si en efecto se hubiese dado ese bando contra las leyes, creando delitos y estableciendo penas, haciendo, en fin, algo de lo que se ha verificado en otros tiempos, el gobierno lo desaprobará y procederá como corresponde respecto de esas autoridades.

Esas declaraciones de guerra suelen no tener ahora más que el nombre, porque la ley de orden público no dice sino desaprobar que el poder legislativo ha dictado y la corona, sancionado una ley suspendiendo las garantías constitucionales. Entonces, en vez de la arbitrariedad gubernativa, rige la ley de orden público; pero mientras esto no se haga, las demás declaraciones de guerra no son otra cosa que resabios de tiempos anteriores, y deben estar limitados a tomar la autoridad militar el mando de las tropas, así como ni se habrá suspendido ningún periódico, ni atacado la seguridad personal ni la inviolabilidad del domicilio, ni se habrá desconocido ningún derecho de los que establece la Constitución.

Vengan, pues, esos bandos, y si por ellos resulta que la autoridad se ha excedido de sus facultades, serán inmediatamente desaprobados por el gobierno.

El Sr. ULLOA: Muy gracias al señor ministro de Estado por las declaraciones que acaba de hacer. No esperaba menos de su amor a la legalidad; pero cuando vea el señor ministro de Estado las disposiciones del bando que acabo de remitirle, comprenderá que la autoridad militar de Mérida no se ha limitado a tomar el mando de las tropas, sino que ha dictado disposiciones que van cuando la provincia está en estado de guerra, trasgrediendo las reglas a que hay que atenerse en este caso. En virtud de ese bando, como verá S. S., todas las garantías de la Constitución vienen a quedar en suspenso.

El señor ministro de Estado: Acabo de examinar rápidamente el bando que se ha remitido, y me parece que el Sr. Ulloa y a partir de ser más suave que aquellos a que venimos acostumbrados en este país, declaro que este comandante militar se ha excedido de sus atribuciones, y que el gobierno repueba ese bando, en que hay disposiciones que si hubieran llegado a cumplirse serían verdaderas infracciones de la Constitución.

El Sr. ULLOA: Deseo dirigir una pregunta al señor ministro de la Guerra; quisiera saber si los jefes militares del ejército que no desempeñan cargos activos en la actualidad, pero que figuran en las respectivas escalas, han sido atacados de alguna epidemia que haya obligado al señor ministro de la Guerra, según parece, pues mi pregunta se funda en esta hipótesis, a dar el mando de algunas tropas que operan en la provincia de Granada a un empleado de su administración militar.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Se pondrá en conocimiento de dicho señor ministro la pregunta de S. S.

El Sr. GIL BERGES dice que, según el ministro, la declaración de guerra es un estado normal, y está no se aviene con funciones de los consejos de guerra.

El Sr. ministro de Estado: Muchas cosas me va preguntando el Sr. Gil Berges, y tal puede ser su curiosidad, que no esté en mi mano contestarle; porque yo puedo manifestar la opinión del gobierno respecto del mantenimiento de la legalidad, pero no puedo resolver las competencias respectivas de los tribunales. Esto sería una invasión de parte del gobierno al poder judicial, pues la resolución de esas competencias corresponde al Tribunal Supremo.

El Sr. GIL BERGES: No he tratado yo de invadir las atribuciones del poder judicial, refiriéndome solo a disposiciones gubernativas de aquella autoridad militar. Pero mi objeto principal al dirigir esta nueva pregunta era que constase que el capitán general de Aragón se había referido en su bando a la ley de 23 de Abril, cuando no había gobierno radical.

El señor ministro de Estado: El Sr. Gil Berges tiene empeño en que el ministro de Estado haga un recuerdo que no quería hacer, y para lo que ha sido preciso que se me excite por dos veces.

Ya he indicado antes que existía la mala costumbre y el equivocado principio de que no era posible prescindir con la ley contra los perturbadores del orden público, y esta mala práctica ha hecho que algunas autoridades militares se hayan excedido de sus atribuciones; pero si antes he desaprobado su conducta, ahora tengo que decir en su disolución que esas malas prácticas que les han hecho incurrir en error no nacen de nuestros principios, sino de principios proclamados por otros gobiernos. Yo no puedo decir que en el cargo que pocos días hace nombró el Sr. Ulloa, de que este gobierno, en vez de defenderse, ataca. Yo creo que el Sr. Ulloa venía a atacarnos; pero luego he visto que se proponía solo defender con nosotros la legalidad vigente, de lo cual yo me alegro mucho, y espero que su amor a las leyes no le ha de cambiar ni por las circunstancias ni por los tiempos, y que continuará como el bando de 23 de Abril, en el tiempo de un ministerio compuesto de amigos políticos del Sr. Sagasta.

El Sr. ULLOA: Siento no haber oído más que las últimas palabras del señor ministro de Estado. Su señoría sabe perfectamente que mis principios de estricta legalidad no reconocen épocas ni circunstancias, y en el tiempo que he tenido el gusto de ser su compañero no he notado en esta diferencia modo de pensar. Yo desaprobo lo mismo el bando de Abril que el de ahora, que el de otras épocas y personas más amigas de S. S. que mías; con tanto más motivo, cuanto que creo que la Constitución da medios de repeler la fuerza con la fuerza, desde el momento que por las vías legales hay posibilidad de plantear el sistema preventivo.

El señor ministro de Estado: Declaro sin dificultad que en el tiempo que he tenido el gusto de ser su compañero el Sr. Ulloa, le he visto siempre amigo de la ley.

Por lo demás, el bando del 23, a que se refiere en el suyo el capitán general de Aragón, viene a demostrar lo que antes he dicho sobre la mala práctica establecida. Dice así ese bando de 23 de Abril en sus artículos 2.º y 3.º.

«Art. 2.º Los que en el término de veinticuatro horas, contar desde la en que se publique el presente bando en las capitales de provincia, no desobedezcan toda actitud hostil, y no presten obediencia a la autoridad legítima, serán considerados como rebeldes o sediciosos, y castigados como perturbadores del orden público; y si fuesen paisanos, con arreglo al art. 23 de la ley de orden público de 23 de Abril de 1870, y en la forma establecida en el art. 184 del Código penal, y con arreglo a ordenanza si fuesen militares.»

«Art. 3.º Los que contravinieren a lo dispuesto en el artículo anterior, lo que ostentaren bandera contraria al monarca elegido por la nación; los que profiriesen gritos subversivos y los que hicieran resistencia a la fuerza armada, sea de tropa ó de milicia, serán entregados a los consejos de guerra para la aplicación de la pena señalada en la ordenanza y Código penal respectivamente.»

Pues bien, el gobierno entiende que no puede hacerse nada de esto, ni mucho menos, por más que esté resuelto a ser rigoroso dentro de las leyes contra los perturbadores del orden público. El gobierno, conforme con el Sr. Ulloa, reconoce que uno de los medios que concede la Constitución, es la suspensión de las garantías constitucionales; pero entiende que en circunstancias como las presentes, y en algunas de mayor gravedad, no es necesaria la suspensión de garantías constitucionales, y que se puede gobernar, resistir, vencer y restablecer el orden moral y material sin apelar a ese recurso extremo.

El Sr. ULLOA: Me alegro que el gobierno asuma toda la responsabilidad de dominar las circunstan-

cias actuales dentro de la legalidad, y me felicitaré de que pueda hacerlo, pues aun que adversario suyo, soy amigo del orden y de la tranquilidad pública; pero para esto es preciso que se encierre en la legalidad, no solo el gobierno, sino sus delegados en las provincias; porque sería un sarcasmo y una ironía que el gobierno hiciera aquí estas declaraciones, y las autoridades en las provincias obras después como mejor les pareciera.

El señor ministro de Estado: De las declaraciones que he tenido el honor de hacer, no hay derecho a deducir que el gobierno pueda consentir actos contrarios a esas declaraciones.

Ya que estoy de pie, he de decir dos palabras en abono de las autoridades de Mérida, que con un puñado de hombres, y ensangrentándose lo menos posible, han conseguido vencer una insurrección de 2.500 sublevados; y en abono también de las autoridades de Zaragoza, que sin hacer uso de la fuerza y con gran tacto y prudencia, han sabido conservar allí la calma.

El gobierno necesita hacer completa justicia a todo el mundo, y se la debe a esas autoridades, aplaudiendo lo que han hecho digno de aplauso, ya que tenga el sentimiento de censurar algunos de sus actos.

El Sr. PREFUMO: Para dirigir una pregunta al señor ministro de Estado, pido que se lea el art. 11 de la Constitución. (Se leyó dicho artículo, en el que se prescriben que ningún español podrá ser sentenciado ni procesado sino por el juez o tribunal a quien, en virtud de leyes anteriores al delito, compete el conocimiento, y en la forma que estas prescriban.) Deseo saber, pues, en virtud de qué ley van a ser juzgados los prisioneros que existen en varias provincias, de estos últimos acontecimientos.

El señor ministro de Estado: Al contestar al Sr. Gil Berges, he dicho el principio que ha de tenerse presente en este asunto: la Constitución está, pues, cumplida en todos y cada uno de sus artículos. Los prisioneros, por tanto, serán juzgados por los tribunales correspondientes y con arreglo a las leyes establecidas con anterioridad al delito.

El Sr. Ezcarri preguntó al gobierno si se trataba de presentar una ley de excepción para todos los que se sublevaron.

El señor ministro de Estado dijo que al gobierno le bastaba con el Código penal para dominar las rebeliones.

Ramos Calderón apoyó una proposición de ley para que se conceda un plazo de veinte meses a la empresa del ferrocarril de Utrera a Osuna para terminar sus trabajos; que fue tomado en consideración.

Leyóse otra proposición del Sr. Carrion pidiendo que el Congreso declarase haber visto con satisfacción el empeño del gobernador militar Sr. Salamañaca.

Apoyó su autor; contestóle el señor ministro de Fomento; rectificó el Sr. Carrion, y en votación nominal fue desechada por 143 votos contra 45.

ORDEN DEL DIA.

Se procedió a la votación definitiva del proyecto de ley de organización de la armada, y se pasó al sorteo de secciones, como primer día de mes.

Continuó el debate sobre el presupuesto del clero, y el Sr. Cisa y Cisa apoyó una enmienda contra el art. 3.º.

El Sr. Vazquez Rojo, de la comisión, contestó en breves palabras, y la enmienda fue desechada.

El mismo Sr. Cisa apoyó una segunda enmienda, y la retiró.

Se abrió discusión sobre el art. 3.º, y el Sr. Lafont renunció al turno que le estaba señalado.

El Sr. Jove y Havia usó de la palabra en contra, censurando que en este artículo ni en el resto de la ley se señalase ninguna cantidad para la reparación de templos.

El Sr. Vazquez Rojo declaró que la comisión se hallaba dispuesta a admitir una enmienda sobre este punto.

El Sr. Jove y Havia prometió presentarla.

El Sr. Salaverria dirigió varias palabras a la comisión con respecto al mismo asunto.

Para el gobierno militar de Girona al brigadier D. Federico López Cadorniga, que ejerce el propio cargo en la provincia de León.

Y para esta sesión al brigadier D. Antonio Pieltain y Jove Huerfano, que en actualidad se halla de director de los resultados de la montaña central de Cataluña.

Por el ministerio de Hacienda han sido nombrados, a propuesta de la dirección general del ramo, vista cuarta de la aduana de Cádiz, en turno de concurso, D. Eduardo Maury, oficial de segunda clase de la dirección general; para esta vacante, también por concurso, D. Demetrio Delgado, que lo es de tercera; trasladando a esta a D. Litorio García Santa Marina, a administrador de la aduana de Dancariño; a esta plaza a D. José Navarro e Ibarrola, vista primera de la de Tarragona; a esta a D. José López Martínez, electo administrador de la del Campo de Gibraltar, ascendiendo a esta en turno de antigüedad, a D. Modesto Gómez Membrilla, administrador de la de Adra, condecorado esta vacante a don José Ferrer y González, excedente de la propia clase.

Se ha conferido la plaza de vista quinto de aduana de Barcelona en turno de concurso, a D. José María Álvarez, interventor de la de Vigo, ha sido trasladado a esta D. José Antonio López, electo interventor de la de Jauquerra; ascendiendo a esta vacante a D. Rafael Cuadrillero, vista quinto de la de Sevilla; trasladando a esta don Eduardo Jiménez y González, que lo es sexto de la de Bilbao; a esta don Ricardo Morales, electo de la de Cádiz; y ha sido nombrado para esta vacante D. José María Delgado, excedente de la misma clase.

Ayer publicó la Gaceta las siguientes noticias relativas a la insurrección carlista y federal:

Cataluña.—No hay noticia de encuentro alguno con las facciones en este distrito, habiéndose acogido a refugio en la provincia de Lérida diez carlistas armados.

Valencia.—Una villa del arzobispado ha sido sorprendida por partidas republicanas de 160 hombres, cogiéndoles 40 prisioneros.

Alarmado nuevamente el vecindario de Alcoy y arredados los vecinos honrados, lograron imponerse y echar fuera de la ciudad a los revoltosos. El capitán general ha ordenado penetrar la columna del coronel Riera para restablecer y mantener la tranquilidad.

Castilla la Nueva.—En el pueblo de Urdia ha sido rechazada una partida de republicanos, causándole varios muertos y cogiéndoles 15 prisioneros.

Castilla la Vieja.—En Puente de Duero han sido alcanzados unos rebeldes en número de 50, dispersándose las tropas y cogiéndoles 17 prisioneros, de ellos heridos, aprehendidos también armas de fuego y varios efectos de guerra.

Provincias Vascongadas.—Queda confirmada la completa dispersión de la partida levantada en las inmediaciones de Bilbao, después de la derrota de Gorda.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

París 30.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 85-60.

El 3 por 100 francés, a 52-65.

El 5 por 100 id., a 83-00.

El interior español, a 25-15.

El exterior id., a 20-15.

Londres, 30.—El exterior español, a 25-15.

El portugués no se ha cotizado.

Amberes 30.—El 3 por 100 español, a 25-15.

El 3 por 100 portugués, a 41-15.

Amsterdam 30.—El 3 por 100 español, a 25-15.

El 3 portugués, a 41-15.

Bruselas 30.—El Banco de Bélgica ha reducido el descuento a 5 por 100.

Nueva York 30.—Ha fallecido Horacio Greeley, candidato que ha sido últimamente de la república, y propietario del periódico *La Tribune* de Nueva York.

Versalles 30.—[Noche].—Asamblea nacional.—Se aprueba por 305 votos contra 299 una orden del día censurando al ministro del Interior, por no haber impedido que los consejeros municipales dirigiesen exposiciones de adhesión al Sr. Thiers, los cuales, en concepto de los firmantes de la orden del día, son contrarios a las leyes, que prohíben a los consejeros municipales ocuparse de asuntos políticos.

Versalles 1.º.—El ministro del Interior ha presentado la dimisión a consecuencia del voto de censura que le dio ayer la Asamblea.

París 2.º.—El *Diario oficial* publica un decreto aceptando la dimisión del Sr. Lefranc, ministro del Interior.

Por otro decreto se dispone que se encargue interinamente de dicha cartera el Sr. Remusat, ministro de Negocios extranjeros.

El Sr. Herce, electo republicano, ha sido elegido consejero municipal por el distrito de Chassonne.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Señor director de LA TERTULIA:

París 28 de Noviembre de 1872.

May señor mío y estimado amigo: Después de felicitar a S. M. el rey de España, D. Amadeo I, por su restablecimiento, paso a cumplir el compromiso que contraí de enviar traducido el dictamen de la mayoría de la comisión Kerdrel; ese dictamen, calificado por unos de *declaración de guerra*, por otros de *Syllabus monárquico*, por otros de *aspiración a una Concepción blanca*, y por todos los hombres desahogados y sensatos, de imprudente e hipócrita manifestación de una ambición y un desprecio desesperados.

He ahí:

«Señores: En la sesión del 13 de Noviembre, después de la lectura del mensaje del señor presidente de la república, Mr. de Kerdrel presentó una proposición para el nombramiento de una comisión encargada de preparar una contestación, en la que la Asamblea manifestase a su vez su parecer sobre nuestra situación política.

«Habiendo el gobierno adoptado esta proposición, he declarado urgente por una mayoría compuesta de distintas opiniones.

«Los sentimientos bien conocidos de Mr. de Kerdrel para con el señor presidente de la república, bastan para quitar todo carácter de hostilidad a su proyecto; y si pudiese existir alguna duda, la disiparía la variedad de los que votaron la urgencia.

«La sesión del lunes 18 del corriente y los incidentes que siguieron a la intervención del honorable Mr. Changarnier, dieron a la proposición de Mr. de Kerdrel mayor importancia de la que tuvo en un principio; y sin tener necesidad de decirnoslo, nos hemos puesto de acuerdo para, en la crisis en que nos encontramos, buscarle una solución que el país aguarda con la mayor ansiedad.

«Fiel al deseo que, por medio de sus órganos numerosos, nos ha hecho conocer la opinión pública, todos, sin excepción alguna, hemos llevado a la comisión el de la conciliación y una buena voluntad.

«En efecto, nosotros sabemos que, en su conciencia, la Francia no hace diferencia entre la Asamblea y el presidente de la república; nosotros sabemos que, más que otra cosa, quiere la unión de aquellos a quienes entregó sus destinos el mismo día, por el mismo voto, y en el mismo modo, con el mismo grito de dolor.

«Juntos hemos levantado a la grande y noble patria herida; y hoy que, apenas en pie nuestra patria, vuelve hacia nosotros sus ojos, se halla animada de un sentimiento de gratitud igual para todos los que la socorrieron. El presidente de la república le ha prestado servicios eminentes, y el país no ignora que nosotros hemos ayudado, con todas nuestras fuerzas, al jefe del poder ejecutivo, y que nuestro apoyo le ha fortalecido en sus empresas.

«Esto lo prueba el que la idea de la disolución no halló ningún eco entre los hombres sensatos, y el que, para no atormentar la convalecencia de la patria, la gran mayoría nos suplica que no nos sustraigamos al peso de los negocios públicos. El ejercicio del poder que en días dichosos puede procurar grandes y nobles deleites, es hoy sobrado triste y harto doloroso para que se sospeche que queremos retenerle por egoísmo.

«Parecemos al señor presidente de la república en que uno y otros estamos aquí por deber buscando cómo alejar de la Francia, aún débil, una recaída que sería ciertamente mortal, y permaneceremos en el sitio que se nos ha señalado hasta que el país quede libre, no solo de los enemigos exteriores, sino también a salvo de los del interior.

«Hasta ahora las comunicaciones del señor presidente de la república habían sido recibidas con la simple formalidad que consistía en decir: enterado; (donner acte). ¡Por qué hemos abandonado esta costumbre, y qué motivo ha tenido Mr. de Kerdrel para provocar una contestación de la Asamblea! Porque muchos párrafos turbaron a una parte de esta Cámara. Algunos de nuestros colegas, oyendo decir al presidente que no había que emplear el tiempo en proclamar la república, sino en organizarla, puesto que ella era el estado legal del país, se preguntaron si el pacto de Burdeos había sido hecho pedazos y si se ponía en duda el poder constituyente de la Asamblea.

«En todo caso les alarmaba el ver que el gobierno, saliendo de su imparcialidad, llevaba todas sus fuerzas a un lado, y que un poder instituido por la unanimidad de la Asamblea, ponía toda la pujanza de la autoridad al servicio de un partido que hasta ahora, a lo menos, no ha tenido la mayoría entre nosotros. Recordaban estos colegas que en Burdeos Mr. Thiers había dicho: «Vosotros monárquicos, y vosotros republicanos, no, ni unos ni otros sois engañados.» Acerca de este punto el presidente de la república nos ha tranquilizado.

«Hemos vuelto a leer su mensaje, y después del párrafo en que expone su opinión formal, hemos encontrado una declaración que proclama el derecho soberano de la Asamblea para constituir y escoger la forma definitiva de gobierno.

«En efecto: «Dios nos libre, dice el mensaje, de subrogarnos en lugar de vosotros! Pero si el día que hayáis fijado, y cuando hayáis nombrado algunos de vosotros para modificar esa obra capital, deseará nuestro parecer, os lo daremos legal y resueltamente.» Las declaraciones verbales más positivas han confirmado y completado además esta parte del mensaje.

«Seguramente cuando llegué al momento, nosotros oímos los consejos del señor presidente de la república, con la deferencia debida a su elevada posición y a sus grandes luces. Pero que nos permitiera también que en este punto le demos a conocer las impresiones de la mayoría de la comisión. Haríamoslo respetuosamente, y no por el vano placer de contrariar, sino para expresar reservas que muchos de nuestros colegas creen deber a su conciencia.

«Razon tuvo el señor presidente para decir en su mensaje que la república sería conservadora o que no sería. Esta proposición implica que este régimen necesita del concurso de los conservadores, porque una república de la que los conservadores fuesen excluidos, no tardaría en excitar desconfianzas, y despertaría el sentimiento de terror que los precedentes históricos dan a esta forma de gobierno.

«Entre los conservadores los hay, y su número es grande, que han conservado su fe monárquica. No negarán ellos al gobierno las atribuciones de que necesita para hacer respetar el orden y cumplir las leyes; pero detendrían invencibles escrúpulos si no pudiesen prestar su concurso sino bajo la condición de renegar sus doctrinas y de condenar con sus votos lo que es para ellos objeto de un culto hereditario.

«Prontos se hallan a armar a Mr. Thiers de los poderes de que pueda necesitar para hacer ejecutar las decisiones del poder legislativo; pero ninguno de ellos podrá consentir en sacrificar su principio.

«A sus ojos, hasta la república no debe establecerse en nuestro país sino por la fuerza del hecho y como esas instituciones que en Inglaterra viven y duran, aunque jamás hayan sido formalmente consagradas.

«Otra duda hizo nacer la lectura del mensaje. Muchos de nuestros colegas, al oír los aplausos que venían de ese lado (señalando a la izquierda), se preguntaban si el lenguaje del señor presidente había sido bastante claro y bastante firme con respecto a los eternos enemigos de todo orden social.

«Existe en nuestro desgraciado país un ejército del desorden más numeroso y más pujante que en otras partes, el cual, según los tiempos, toma varias denominaciones. Socialistas eran llamados en 1848, y su insurrección sucumbió bajo las barricadas del 24 de Junio. En 1871 se llamaron partidarios de la Comuna, y hoy se les apellida ordinariamente radicales, nombre que no siempre ha sido empleado en el mismo sentido; pero que en estos últimos tiempos ha sido adoptado para designar la liga de la destrucción.

«Su objeto es destruir lo existente sin indicar lo que han de reemplazarlo. Tal es en efecto la pobreza de sus concepciones, que temerían perder toda su influencia, si en vez de lo que se atreven a prometer, se supiera lo que son capaces de cumplir. Atacan lo que nosotros defendemos, destruyen lo que queremos conservar, insultan lo que nosotros respetamos. Sus esperanzas son para nosotros motivos de temor. Los pensadores del radicalismo no creen en Dios, y en sus diccionarios, que ellos llaman científicos, se encuentran definiciones del hombre que rebajan nuestra especie.

«Los hombres políticos del partido sostienen que la religión debe ser desterrada de las escuelas, sin otra mira que la de crear obstáculos a la enseñanza religiosa. Con pretexto de separar la Iglesia del Estado, los mismos hombres políticos piden que la nación francesa, la nación leal por excelencia, se niegue a pagar a los ministros del culto lo que les debe por las leyes de 1792.

«Se dice que su deseo es ahogar la gran voz de la religión, la única que habla a los hombres de sus deberes, y que lucha con alguna fuerza contra las estrepitosas declamaciones con que los demagogos buscan exaltar el derecho individual.

«Ignoro qué misteriosa dirección ha colocado entre el número de mártires de esta causa que ellos se atreven a llamar santa, a los malvados que fusilaron los rehenes; y sus periódicos, con el más abyecto de los cinismos, señalan a la venganza de los futuros asesinos los miembros de la valiente comisión de gracias, a la que me honro de pertenecer, porque ella, en vuestro nombre, ha sabido mostrarse justa, es decir, firme y clemente.

«Lo que caracteriza hoy a ese partido, es que, después de haber llevado la Francia hasta el agotamiento de sus recursos, busca apoderarse del poder para establecer en este país el foco de la propaganda revolucionaria de Europa, sin inquietarse del peligro que una nueva guerra que nos haría correr su adversamiento.

«Hace más de cuarenta años que el señor presidente de la república combate a esta facción. Con marcado valor, en 1848, la denunció en sus libros y en sus discursos. Como ministro del gobierno de Julio dispuso su vigorosa represión. Todos sabemos que en Mayo de 1871 sostuvo contra la Comuna la mas terrible batalla que haya dado a la sociedad el ejército del desorden.

«Sin embargo, con una mala fe que subleva a todas las personas honradas, los radicales abusan del nombre respetado del señor presidente de la república. Sus candidatos, do quier que esta táctica es aun útil, se presentan como los apoyos de una política que en el fondo detestan, y como los aliados de un hombre que se proponen sacrificar, si algún día el país les da el poder. En un banquete famoso sus brindis confundieron el nombre que tranquiliza el país con el que le espanta.

«Y se llegó al extremo (¡oh, colmo de humillación!) de tomar el orador de ese banquete a Mr. Thiers bajo su protección para calmar las desconfianzas de la asistencia demagógica.

«Este es el error que debemos señalar. En verdad esta confusión no depende del señor presidente de la república, y no le haremos jamás la injuria de decirle que cree, que por sus doctrinas, tenga nada de común con ese detestable ejército. Pero la confusión existe, y creíamos conveniente proporcionar al señor presidente la ocasión de declarar en alta voz, desde esta tribuna, ante la Francia entera, que había en esta confusión un odioso abuso de su nombre.

«Mr. Thiers ha preferido indignarse contra toda su posición de connivencia con los radicales, y nosotros hemos considerado esta indignación como un elocuente repudio de toda alianza de este género, y creído que esta noble cólera bastaba para destruir el error.

«En las conversaciones cordiales que hemos tenido con el señor presidente, hemos podido darle a conocer nuestros recelos y nuestros deseos. La mayoría de nuestra comisión le ha dicho que el partido conservador se hallaba con razón inquieto de los progresos del radicalismo, y que marchábamos a su triunfo legal, mal sin remedio y mucho peor que el triunfo pasajero de una insurrección.

«Añadimos que para contener esta invasión, nos parecía indispensable un gobierno de combate que reuniese todas las fuerzas conservadoras, a fin de ilustrar a las poblaciones acerca de los planes del enemigo. En nuestro país, más que en ningún otro, el gobierno es el gran resorte del partido del orden, y su abstención en esta lucha, podría extraviar el espíritu público.

«Si el radicalismo mereciese el nombre de partido que se le da por abuso, no podríamos al gobierno que rompiese la neutralidad que prometió a todas las opiniones políticas. Al poder que nosotros instituímos toca, en efecto, merecerse sobre todos los que concurrían a su establecimiento. Pero lejos de ser un partido, a nuestros ojos, el radicalismo es el adversario de todos los partidos respetables. ¿Cómo pudiera entrar dentro de los límites de la imparcialidad política esa facción, cuya atrevida forma pone fuera de la ley a todo lo que se opone a su marcha?

«Entrando en las aprehensiones y en los deseos del partido conservador, el señor presidente nos hizo observar que la primera condición de un gobierno de combate consistía en tener armas; que el gobierno de hecho, tal como hoy existió, no tiene los atributos esenciales del poder.

«A sus ojos, es indispensable una segunda Cámara, pues en todos los países libres existen dos Cámaras, una que empuja y otra que contiene; que entre el poder ejecutivo y la Asamblea nacional es indispensable colocar un tercer elemento que permita resolver los conflictos: esta combinación vendría a parar al poder de disolución de la primera Cámara para el presidente de acuerdo con la segunda.

«Además, añadió, esta es una institución eminentemente conservadora, y si los republicanos ni los monárquicos pueden encontrar en ella una contradicción a sus principios, pues es una institución mixta en práctica, tanto en los Estados monárquicos como en los republicanos. El señor presidente, al concluir, decía: «que esta creación proporcionaría una ocasión natural sin sacudimientos y sin herir a nadie, para arreglar de nuevo las relaciones entre el poder ejecutivo, los ministros y la Asamblea y de llegar a los medios prácticos de organizar la responsabilidad ministerial.»

«La mayoría ha expresado la opinión de que vosotros oíríais las proposiciones dirigidas a completar los poderes del presidente, ya emanasen de la iniciativa del gobierno, ya de la de los diputados. Hemos asegurado que todos los proyectos que tiendan a procurar al presidente los medios necesarios para sostener el orden, serían examinados con atención, sin intento de resistencia y sin otra preocupación que el interés general del país. Si las leyes no son bastantes, que se nos pidan otras más eficaces.

«Si la administración no se halla suficientemente armada en el departamento y en los pueblos, que los ministros nos lo digan y no vacilemos en secundarlos. No negaremos vosotros, nosotros estamos ciertos de ello, la seguridad que hemos dado, en nuestro nombre, al gobierno de seguirle fielmente siempre que nos proponga una medida enérgica.

«Hay un punto acerca del cual creemos que sería perjudicial todo retardo: el del acuerdo íntimo entre la Asamblea y el poder ejecutivo.

«El país lo espera con febril ansiedad y nos pide que le aseguremos sin más tardar. Tan indispensable es este acuerdo, que nos hemos preguntado por qué ha sido interrumpido alguna vez, y cómo ha sucedido que dos poderes que tienen el mismo origen y que se hallan animados de las mismas intenciones, hayan sufrido crisis como la de que deseamos salir.

«La mayoría de la comisión cree que el mal está en la intervención personal del jefe del poder ejecutivo en nuestros debates. El presidente de la república, aunque su título legal no exceda los derechos de un delegado, ocupa de hecho una situación eminente, propia, y la confianza que el país le dispensa le da una autoridad que nadie puede desconocer. Por razón de esta posición personal y excepcional, nosotros no tenemos en su presencia, moralmente, una libertad completa, porque el jefe del poder ejecutivo puede, a cada momento, poner a cubierto a los ministros interpelados, y convertir una cuestión ministerial en cuestión de gobierno.

«Si nuestro patriotismo nos veda quebrantar el poder, nos impone también el deber de asegurar la sinceridad de nuestras deliberaciones. Sufrir sobre toda nuestra libertad al hacer estas dificultades, de repente, y en circunstancias que no parecen preñadas de semejantes tempestades.

«Los hombres más moderados de esta Asamblea sienten, además, que el presidente de la república este expuesto a los ataques y a las interrupciones de sus colegas. Bien que a nadie pueda aquí acusarse con justicia de herir voluntariamente al presidente, no podemos dejar de reconocer, que se producen a menudo, sobrado a menudo sin duda, explosiones de sentimientos, que no nos es posible dominar, que puede soportar un simple diputado, pero a las que

no debe estar expuesto el primer funcionario de un país. La libertad de las discusiones, el acuerdo entre la Asamblea y el poder ejecutivo, la dignidad del presidente de la república, todo nos aconseja que organicemos sin retardo la responsabilidad ministerial, pues la unión de los poderes no puede aguardar.

«Aunque estas observaciones tocasen a la oposición y a la persona de Mr. Thiers, no hemos temido oíenderle exponiéndoselas, pues estábamos seguros de que el grande historiador no se admiraría de ver a los representantes de su país, (de un país en que las ideas liberales le deben sus mayores progresos) buscar los medios de asegurar la libertad de los votos.

«Nosotros habríamos querido poder adoptar la proposición que se nos hizo de someter a una sola comisión la creación de la segunda Cámara y la organización de la responsabilidad ministerial. Una diferencia profunda separa estas dos materias.

«El día en que creemos una segunda Cámara, las condiciones del poder legislativo quedarán cambiadas, y nosotros nos veremos obligados a presentarlas ante nuestros simpatizantes.

«Se ha dicho y no sin razón, que el establecimiento de una segunda Cámara sería nuestro testamento político. Decir que la responsabilidad ministerial no estará organizada hasta el día en que haya dos Cámaras, sería confesar que nuestros sucesores serían los únicos en gozar de este beneficio, y que para nosotros, esto no puede ser sino una tierra prometida, en la que no nos sería permitido entrar.

«Debemos dar a conocer la opinión de la minoría y vamos a reproducirla en los mismos términos dictados por ella.

«Los miembros de la minoría han dicho: «Aunque partidarios de la responsabilidad ministerial, no podemos adherirnos a las conclusiones del dictamen por las razones siguientes: Después de la lectura del mensaje, el honorable Mr. de Kerdrel pidió que se nombrara una comisión para que se presentase un proyecto de contestación. El señor presidente manifestó inmediatamente su deseo de que la Asamblea hiciera un detenido examen de todas las partes de su mensaje, añadiendo que se inclinaba ante la mayoría. Nosotros hemos sido nombrados comisarios para examinar la proposición de Mr. de Kerdrel, limitada al nombramiento de una comisión encargada de presentar un proyecto de contestación al mensaje presidencial. Encargados así de un mandato limitado, podríamos temer exceder nuestros poderes aceptando las conclusiones del dictamen.

«Pero es cierto que recibimos este mandato en circunstancias excepcionales. Ellegidos entre inquietudes que de todas partes estallaban, debíamos preocuparnos de ellas y habríamos querido ponerles término.

«Oído dos veces por la comisión el señor presidente de la república, ha repetido en su seno las declaraciones más claras, más completas contra las doctrinas anti-sociales que amenazan al país. Tocando, en seguida, la cuestión de las reformas necesarias, a su parecer, ha dicho que está lejos de querer separar las concernientes a la responsabilidad ministerial; que estas, sin embargo, tocando directamente a su persona, no es hoy posible, en el estado de las cosas, acometerlas exclusivamente una de ellas y rechazar las otras sin señalar una crítica y una queja de su gobierno; que si se quería someter juntas a la deliberación de la Asamblea la responsabilidad ministerial y las demás medidas legislativas que deban asegurar el mejor funcionamiento del gobierno de la república, él estaba pronto a tomar parte en este examen, hecho así de acuerdo; pero que en caso contrario, el gobierno presentaría una resolución.

«En consecuencia, la minoría declara no poder aceptar las conclusiones del dictamen.

«Ahora que conocéis las dos opiniones y los motivos en que se apoyan, concluiremos con una observación importante que dirigimos a todos los hombres de buena fe.

«No se trata hoy, como se quiere hacer creer para alarmar a los republicanos sinceros y honrados, de un debate sobre la cuestión de república o monarquía; ¡ah! ¡otras son nuestras preocupaciones! ¡Pluguiera al cielo que no tuviéramos que discutir otras cuestiones de orden político! ¡Con qué arrebatos no saludáramos el día en que la elocuencia francesa pudiera, sin que la inquietara la zozobra del día siguiente, ejercerse en esas luchas oratorias que fueron siempre entre nosotros el ornato de los tiempos prósperos!

«Pero tanta felicidad excede nuestras esperanzas, y estamos condenados a grandes cuidados, porque cada día vemos subir el oleaje de la barbarie revolucionaria. Por esto hemos creído deber dar un grito de alarma, ¡tenemos razón para lanzarlo! Si así lo creéis, os rogamos que exponáis vuestro sentimiento votando la resolución siguiente que sustituimos a la proposición de Mr. de Kerdrel.

«Artículo único. Se nombrará por las secciones una comisión de 15 miembros para que, en el más breve plazo, presente a la Asamblea nacional un proyecto de ley sobre responsabilidad ministerial.

«Este es el famoso dictamen que se discute en este momento y que me obliga a decir de nuevo: Aquí habrá otra revolución espantosa.

El correspondiente.

En nuestra segunda edición de anteayer publicamos lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DE LAS INSURRECCIONES CARLISTA Y FEDERAL.

Cataluña.—La columna Irujo alcanzó en Fran de Muguera (Lérida) a la facción Camats, dispersándola y persiguiéndola por espacio de dos horas, haciéndola tres prisioneros, uno de ellos oficial, recogiendo diversos efectos de guerra, y visto retirarse varios muertos y heridos. Por nuestra parte no hay que lamentar pérdida alguna.

A la máquina exploradora del tren que conducía la fuerza de cazadores de las Navas le han hecho una descarga entre Arbo y Vendrell, resultando dos soldados muertos y un oficial y el foguero heridos.

Castilla la Nueva.—El jefe de la columna de operaciones en la provincia de Toledo, comandante capitán de cazadores de Ciudad-Rodrigo D. Vicente Barroco, participa que se han aprehendido por resultado de la acción de Novés cuatro carros cargados de efectos de guerra, como son carabinas, sables, lanzas, cartuchos, maletas, sacos, un revolver, papeles y otros efectos.

Castilla la Vieja.—El comandante militar de Burgo en telegrama de ayer que la partida republicana va disolviéndose en pequeños grupos, y que Aniano Gómez, su jefe, va con 60 ó 70 individuos.

Una de las columnas batió anteayer uno de los grupos, cogiéndoles 10 prisioneros, de los que dos están heridos.

Andalucía.—Los restos de la partida Carrasco, batida en Urbrique, se han refugiado en las escabrosidades de la sierra, marchándose unos a sus casas y otros hacia Ronda y el Campo de Gibraltar. Con noticia de que algunos de estos se reunían en el pueblo de Córtes, se ha enviado una columna en aquella dirección.

Valencia.—La partida Cuelca con 50 hombres ataca ayer mañana, tomando fuertes posiciones, al pueblo de Cervera, defendido únicamente por voluntarios, y después de hora y media de lucha, la han rechazado, causándole tres heridos y un prisionero.

Por parte de aquellos bravos voluntarios, no hubo bajas.

Vascongadas.—La partida republicana que salió de las inmediaciones de Bilbao ha sido alcanzada por las tropas en el alto de Gorbear, habiéndola dispersado completamente con pérdida de 37 prisioneros.

En todos los demás distritos militares reina tranquilidad.

Publica también los siguientes decretos:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—En conformidad a lo prevenido en el art. 131 de la ley electoral vigente,

Vengo en disponer lo que sigue: A los 20 días de la fecha del presente decreto se procederá a la elección de un diputado a Cortes en la provincia de Zamora, distrito de la capital. Dado en Palacio, etc.

MINISTERIO DE MARINA.—De conformidad con lo propuesto por el Ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de Ministros y en virtud de propuesta del Almirantazgo,

Vengo en promover al empleo de Vicealmirante en escala de oficiales generales exentos de servicio al Contralmirante de la misma escala D. Ramon María Pery y Rabot, para cubrir la vacante producida por fallecimiento del vicealmirante D. Segundo Diaz de Herrera y Mella, con arreglo a los artículos 2.º del decreto de 14 de Octubre de 1868 y 1.º de la resolución de 11 del mismo mes y año.

Dado en Palacio, etc. De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Almirantazgo, Vengo en conceder la gran cruz del Mérito naval con el distintivo blanco al Contralmirante D. José Malcampo y Monge, marqués de San Rafael, como comprendido en la disposición 5.ª del art. 16 del reglamento de 12 de Marzo de 1870.

Dado en Palacio, etc.

GACETILLAS.

Circo de Paul. Anteayer tuvimos el gusto de asistir a la representación de *Las cien doncellas*, que en el célebre coliseo burgo se puso en escena para debut de la simpática señorita Bernal.

En conjunto, la función mereció los aplausos de la numerosa y escogida concurrencia que ocupaba la mayor parte de las localidades, y presidiendo de algunos lunares que en minucioso detalle sepan de notar, ejemplo, sin embargo, a nuestra imparcialidad, rendir justa admiración a las brillantes dotes que la bella señorita Bernal dio a conocer en el desempeño de su papel.

Nutridísimos y merecidos aplausos arrancó al público en más de una escena, y especialmente en el segundo acto, rayó a la altura de verdadera artista, si bien era de percibir su timidez, a la que pudiera achacarse la debilidad que a veces sufría su argentina voz.

La señorita Bernal, por su debut juzgada, promete llegar no muy tarde a ser una de nuestras más distinguidas y apreciables artistas, por lo que con placer consignamos nuestras repetidas felicitaciones, deseando que como en *Las cien doncellas*, su constancia, unida a sus buenas dotes, le acarreen constantemente coronas para su gloria en el arte.

No cerraremos esta ligera reseña sin mencionar también con singularidad a la señorita Sarló y a los señores Rosell, Gonaiga y Rodríguez, que en el último acto merecieron repetidas ovaciones.

Recepción. El domingo tuvo lugar en la Academia de las tres nobles artes de San Fernando, la recepción del académico de número Sr. D. Elias Martín Riesco, que pronunció un bello discurso, tratado de las *consideraciones generales sobre la edad de oro*, mereciendo la aprobación de la numerosa y escogida concurrencia que llenaba el local.

Una ovación. Anteayer tuvimos una muy merecida la Srta. García y el Sr. Mesero en el teatro Elavara, al ejecutar la pieza, *No siempre lo bueno es bueno*. Aunque la pieza no es nueva, fué tan magistralmente detallada, que el público entero colmó de aplausos a los actores, con justicia. La Srta. García estuvo imitabile en su papel de romántica, y el señor Mesero en el de Enrique, personificó admirablemente el tipo. Los Sres. López y Chacel, bien en sus respectivos papeles.

Debe comprarse. El Sr. Suñer y Capdevila ha publicado ya su obra sobre la tisis, y con ella ha prestado un gran servicio a la humanidad. La forma amena en que está escrito el libro, y los atinados consejos que en él incluye, son tan útiles para hallar el remedio como para prevenir la enfermedad, que el autor ha logrado vencer ensayando su método en sí mismo.

Y duermas bien! El jueves se pondrá en el teatro de la Zarzuela, *La gran duquesa*, cuyo desempeño está encargado a la

Máquinas para picar carne, embutideras para id., asados
Howart, Jaen; vertedera gratioria, americanos, gradas, rodillo
destronadores, bombas; norias de hierro, prensas y pisa-
doras para uva. desgranadoras de maiz, quebrantadoras de
grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro
galvanizado, etc., etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustra-
dos, gratis.